



Fig. 11. Nacimiento de la Acequia del Alguacil en «El Molinet»

cos protejan todo aquello que, como en nuestro caso, suponga una verdadera aportación de nuestro pueblo a la cultura mediterránea y universal.

3.2.-Descripción de la Almenara del Javalí

La compuerta de la Almenara del Javalí y su mecanismo operativo se hallan protegidos por una construcción fortificada que permite su control y defensa. Se trata de una caseta de planta cuadrada (414 cm x 405 cm) con cubierta a dos aguas, sobre vigas de madera, de ladrillos y teja árabe. Sus fuertes muros, de un espesor uniforme de 45 cm. son de mampostería, mortero de cal y arena con verdugadas de ladrillo y enlucidos en sus dos paramentos con mortero muy enriquecido. Sus cuatro caras exteriores presentan un zócalo uniforme de 110 cm. de alto y 5 cm. de resalte lo que aumenta el grosor de los muros a 50 cm. (Fig.13).

En su muro de poniente, se abre una puerta con dintel de arco escarzano de ladrillo. La hoja de la puerta es de tablones de madera de 8 cm. de grueso forrada al exterior con una chapa metálica claveteada formando dibujos, en la que aparece la inscripción "AÑO 1853". Por su estilo, este debió ser el año de su rehabilitación ya que, según las referencias documentales, esta almenara ya existía fortificada en 1.413, año de extrema sequía, que propició los enfrentamientos armados, entre los jurados de Valencia y los síndicos y acequeros de Benaguacil, que más adelante se describen. Los goznes de la puerta están formados por gruesos herrajes que, claveteados sobre los listones supe-

rior e inferior, recorren toda su anchura, aumentando su resistencia. A ambos lados de la entrada hay dos aspilleras, orientadas hacia poniente, situadas a 170 cm. del suelo y que se apartan de las paredes laterales 12 y 17 cm. respectivamente. Su derrame interior se abre 46 cm. y la garganta exterior, 8 cm. En cada uno de los tres muros restantes, se encuentran así mismo, dos aspilleras de similar tamaño y ubicación. Estas aspilleras confirman, sin lugar a dudas, el carácter de Edificación Agrícola Fortificada de la Almenara del Javalí. (Fig. 14). Adosados a los muros norte y sur, en el interior y sobre el suelo, hay dos bancos de dimensiones similares, macizos y prismáticos de 66 cm. de ancho, 44 cm. de alto y 324 cm. de largo, contruidos con pequeños mampuestos y rematados en la superficie superior, por un solado de ladrillos comunes.

Estos bancos eran las camas de los guardias y, a la vez servían de refuerzo a los muros junto a los que están contruidos; además se empleaban para que los guardias, de pie sobre ellos, utilizaran más eficazmente las aspilleras ya que, al elevar su punto de mira, la vigilancia y la defensa eran mucho más eficaces (Fig.15)

En la vertical de los paramentos exteriores de los muros y sobre las tejas, se levanta un peto de unos 110 cm. de altura sobre la horizontal del alero, que ocultando la cubierta de tejas, confiere a la construcción un aspecto de torre sin almenas; su fábrica es de ladrillos y mortero muy rico en cal. Por algunos restos que subsisten en su cara de poniente parece que el peto se remataba con un pequeño filete. El suelo interior de la caseta lo forma un solado de ladrillos de 25 cm. x 14 cm., recibidos formando un dibujo en espiga.

Los paramentos interiores y exteriores de los muros presentan multitud de grafitos entre los que destacan, por su antigüedad, los que representan puntas de flecha, de dardo o de lanza, puñales y espadas, así como hoces de cortar cañas. Todos estos dibujos están realizados rayando la pared con una punta metálica muy fina y podrían tener como autores a los guardias y acequeros que tenían a su cargo la custodia de la Almenara (Fig.16). A unos 2 m. bajo el plano del suelo de la caseta está construido el túnel, que sirve de canal de desagüe, en dirección perpendicular al cajero de poniente de la acequia Mayor. El túnel, a lo largo de unos 5 metros mantiene su suelo horizontal; su techo en forma de bóveda de cañón, de ladrillo, tiene una altura de unos 140 cm. y 180 cm. de ancho. A partir del extremo del túnel, el agua se precipita, en una primera caída, unos 5 m., hacia un tramo horizontal del canal de desagüe desde donde, después de sucesivos descensos bruscos llega hasta el próximo cauce del río (Fig.17).

El mecanismo de control y vertido del agua consta de los siguientes elementos: